

28ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO  
MARTES 13 OCTUBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Lucas 11,37-41

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Quando Jesús estaba hablando, un fariseo le pidió que fuera a comer a su casa. Él entró y se sentó a la mesa. El fariseo se quedó sorprendido cuando vio que no se lavaba las manos antes de comer. Entonces el Señor le dijo: «Ustedes, los fariseos, purifican las copas y los platos por fuera, sin embargo, por dentro

están llenos de codicia y maldad. ¡Insensatos! ¿Acaso Dios, que hizo lo de afuera, no hizo también lo de adentro? ¡Den como limosna lo que tienen dentro y así todo quedará limpio!».

Palabra del Señor



## Comentario al texto



Jesús denuncia a los que se preocupan por la apariencia exterior y descuidan la rectitud interior, como les sucedía a algunos fariseos de su tiempo, que observaban con rigurosidad las purificaciones para no contraer ninguna impureza, pero no guardaban la pureza del corazón (Sal 24,4; Mt 5,8).

De esta forma, por preocuparse por cosas menos importantes descuidaban gravemente cosas fundamentales como la justicia y el amor (Lc 11,42). Sin la pureza interior, la exterior es falsa, porque la verdadera impureza, la que realmente mancha al ser humano, es la rapiña y la avaricia, el descuido de la justicia y del amor a Dios, el orgullo y la vanagloria.

Es siempre imprescindible discernir, qué llevamos de hipócrita en nuestra vida. La búsqueda y práctica con rectitud de conciencia de la justicia y del amor a Dios nos permiten caminar en lo esencial de la vida, cristiana sin perdemos en preocupaciones inútiles, en planes que no tienen ningún futuro en el Reino de Dios, porque son solo nuestros y no de Dios.

## Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Qué le reprocha Jesús a los fariseos?
3. ¿De qué manera nuestras acciones cotidianas son coherentes con lo que hay adentro de nuestros corazones?

